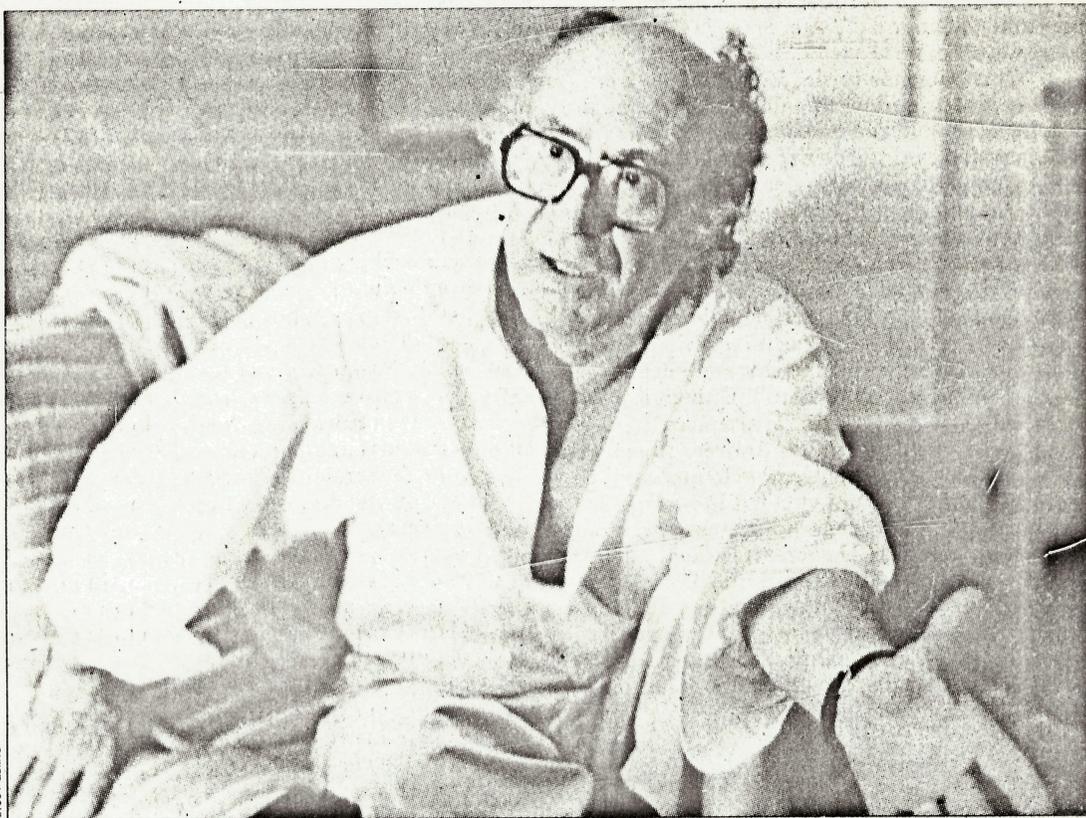


José Balmes, organizador de "Chile crea"

"No me cabe duda que esto va a resultar"

"El arte y el pensamiento son nuestro territorio y jamás podrán ocuparlo": palabra de José Balmes, pintor. En julio próximo, la contundencia de su aseveración se hará notar: un centenar de personalidades culturales internacionales tomará un avión para participar en Chile crea, una iniciativa movilizadora, junto a artistas, científicos e intelectuales chilenos.



Inés Paulino

"Que durante el mes de julio resuene por las calles de Chile la voz potente y clara con que la inteligencia del mundo se propone saludar a un pueblo que avanza definitivamente hacia su libertad", dice la convocatoria al *Chile crea*, "Encuentro internacional del arte, la ciencia y la cultura por la democracia en Chile". ¿No será como mucho?: "Claro que es un sueño, pero de los sueños que valen la pena, aquellos que alimentan de verdad la más hermosa y fecunda de las creaciones: este país tiene todavía intacta su capacidad de imaginar y realizar", contesta Balmes, presidente de la Apech (Asociación de Pintores y Escultores de Chile), decano de la facultad de Bellas Artes hasta 1973 y doblemente exiliado: llegó a Chile desde España a los doce años en el Winnipeg y para el golpe tuvo que partir de nuevo (regresó en 1981). Participa en la comisión or-

ganizadora del evento junto a Poli Délano (presidente de la SECH), a Juan Pablo Cárdenas, María Elena Duvau-chelle, Rolando Rebolledo y Jaime Hales.

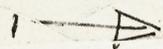
En la semana del 11 al 17 de julio —coincidiendo con el natalicio de Pablo Neruda—, los encuentros se sucederán en varias ciudades del país. Habrá una asamblea pública durante la cual chilenos y extranjeros debatirán sobre el tema "democracia y cultura", y que concluirá, según lo programado, con la aprobación de un documento. La noche del 17, la de la clausura, se hará una fiesta danzante, cantante y recitante.

Balmes viene llegando de un viaje por Europa, y APSI habló con él para que explicara en qué va el asunto y hacia dónde se dirige.

¿Cuál es la idea de hacer el Chile crea justo antes del plebis-

cito?

—Queremos manifestarnos desde nuestra especificidad cultural y hacer un gesto propio para recuperar la democracia. Para esto contamos con cientos de artistas y científicos chilenos que viven dentro o fuera del país, y contamos también con la amistad de la comunidad internacional. La humanidad pensante, democrática, progresista y creadora ha solidarizado de distintas maneras a lo largo de esos casi quince años de dictadura. En esta oportunidad los invitados extranjeros se sumarán de cuerpo presente a esta iniciativa que nació de la urgencia por hacer algo. Dada la situación de Chile y lo que se está precipitando, este año es fundamental reaccionar, y a los intelectuales, artistas y científicos de afuera les hemos pedido una vez más su apoyo. Más allá de las opiniones particulares de cada cual en relación al ple-



biscito, al no, o los que están en la campaña contra el fraude o los que exigen elecciones libres;; queremos unirnos para hacer significativo nuestro posible aporte por la recuperación de la libertad y los derechos cívicos de los chilenos.

-¿Cón qué financiamiento cuentan y cuáles son los programas que proponen?

-Estamos intentando organizar actividades públicas para obtener financiamiento y necesitamos personas que trabajen entregando su tiempo, dinero para pagar pasajes, lugares de alojamiento, salas para reunirnos. A pesar de que hemos actuado contra el tiempo, no me cabe duda que esto va a resultar. Tiene que ser así. La Apech, la SECH y Sidarte son los organismos encargados de configurar los programas de acuerdo a sus identidades como agrupaciones gremiales y también están incorporadas otras organizaciones sociales. La idea nació en enero; recién en marzo hemos podido empezar a movernos con mayor efectividad y esperamos que se unan a quienes ya estamos trabajando todos aquellos que comparten el deseo de movilizarse. Respecto de los amigos de la comunidad internacional que estarán con nosotros, me parece que actuarán por presencia simbólica, pero también van a cantar, debatir y promover un diálogo.

-Los 31 firmantes de la convocatoria abarcan a personas diversas y representativas de distintas áreas de la cultura chilena. Llama la atención, eso sí, que no estén entre ellos importantes escritores como Parra, Edwards, Lihn y Donoso. ¿A qué se deben estas ausencias y de qué manera el Chile crea garantiza la transparencia y pluralismo necesarios como para que nadie se sienta excluido?

-Aquí no hay voluntad de excluir a nadie, y nadie pretende reclamar para sí lo que concite este evento. Algunos podrán pensar que está el Partido Comunista detrás, otros pensarán que es la Democracia Cristiana. Ni lo uno ni lo otro. Los convocantes lo hacen en su calidad de personas y también están involucradas las asociaciones gremiales del caso. Los contactos los hemos hecho como hemos podido y no hemos cóntrado con recursos demasiado espectaculares para poner en movimiento este sueño. Hemos trabajado muy contra el reloj. A algunos convocantes los llamamos por teléfono y les preguntamos si querían firmar: así de artesanal ha sido. Las semana que viene queremos hablar con

las personas ausentes de la convocatoria para pedirles su adhesión especial. Lamentaría mucho que alguien se sintiera excluido.

-¿Hasta qué punto cree usted que una iniciativa como ésta puede agilizar un tránsito a la democracia?

-Ha habido eventos de otro carácter que no han dejado indiferentes a quienes están en el poder, como la Asamblea de Parlamentarios, que se llevó a efecto el año pasado. Yo creo que una manifestación como *Chile crea* pondrá en evidencia en forma contundente que nadie -salvo excepciones raras- dentro del ámbito de la cultura -ni en Chile ni en el mundo- apoya regímenes de fuerza como el de Pinochet. La experiencia chilena ha tenido muchas particularidades. Aquí, donde la cultura debiera haber muerto, sigue viva; aquí, donde debiera haber silencio, siguen las voces y cada vez más fuertes. La presencia de los invitados extranjeros en tanto personas relevantes dentro de la cultura universal apoyando a los artistas y creadores chilenos en la demanda de democracia, me parece que podría suscitar un impacto considerable.

-Poli Délano, presidente de la SECH, partió a Estados Unidos y a Europa a invitar a otros a venir a Chile. Usted también acaba de volver de un viaje. ¿En qué consistió éste, y qué logros consiguió?

-Tanto Poli como yo viajamos por compromisos adquiridos que no tenían directamente que ver con el *Chile crea*, pero en ambos casos se trata de concretar justamente la presencia de los invitados extranjeros. En Italia hablé con Ettore Scola y Luigi Nonno, que vienen. En España había un enorme entusiasmo por adherirse a las actividades de julio en Santiago y aún se hablaba de la exposición *Chile Vive*, que acercó a los artistas chilenos a ese lugar. Rafael Alberti, que está muy viejo, no viene, pero manda sus saludos y su solidaridad. Vienen pintores catalanes y madrileños; viene Geraldine Chaplin y Joan Manuel Serrat. Persegui telefónicamente a Vostell, que no estaba en Berlín, pero le dejé recado. De Francia está confirmada la presencia del director de la Universidad París 1 y se establecieron contactos con Marguerite Duras, Jacques Derrida y el cineasta Joris Yvens. María Elena Duvauchelle, del Nuevo Grupo, está en el festival de teatro de Caracas; allí, ella también aprovechará de comprometer a otra gente.

-Convocatorias ambiciosas como ésta corren el peligro de ge-

nerar discursos retóricos. La de Chile crea dice, por ejemplo, que "es la hora de convocarnos, de estrechar voluntades y de abrir horizontes de la cultura, pues hoy Chile crea su arte, su ciencia, su cultura: Chile crea su propio destino". Ocorre también que en estas ocasiones la forma de "llegar al pueblo" se resuelve en el repetido ritual de ir a pintar murales a las poblaciones.

-Correcto. Yo entiendo ese problema que usted indica. Me parece bien que sea planteado, y que los que se sientan motivados busquen los caminos estéticos más expresivos y adecuados para armonizar formas y contenidos. Hay que buscar otros lenguajes, pero creo que en el encuentro se hará patente una diversidad de tonos. Los textos son siempre muy difíciles, y para que los entienda el mayor número posible de personas a veces tienen que ser -lamentablemente- un poco didácticos, en desmedro de lo estético. Respecto de los murales, bueno, corresponden a una de las maneras posibles de tomar contacto y de comunicarse. Estarán los que gustan de hacer murales y los que prefieren otros modos de creatividad. Lo importante es dar lugar a una pluralidad. Lo que resulte de este encuentro corresponderá a lo que seamos capaces de fraguar: ni más ni menos. •

Claudia Donoso

GOETHE-INSTITUT
INSTITUTO CHILENO-ALEMAN
DE CULTURA



En colaboración con:
APTA, ARCHI,
CENECA, ITICH, SECH

CONCURSO DE RADIOTEATRO

La Radioemisora de Colonia, *Westdeutscher Rundfunk* (WDR) hace pública su convocatoria a un concurso de obras radiofónicas (Hörspiel) para escritores chilenos.

Las bases del concurso pueden solicitarse en el Goethe-Institut y en las instituciones patrocinantes arriba mencionadas.

El plazo de entrega de las obras vence el 15 de julio de 1988.